

Hacer del defecto una virtud

“Alguna vez un filósofo expresó que 'la obra de arte es una especie de 'matrimonio' entre una materia y la inteligencia del artista'. Esto vale para todas las artes. Así el sonido y el músico, el movimiento con música y el coreógrafo, el color con los medios que lo sustentan y el pintor, el volumen con los materiales específicos y el escultor, etc.

Al pensar en la obra de arquitectura, ocurre lo mismo. Esa simbiosis entre el material estructural y la inteligencia del diseñador constituyen ese "matrimonio" del que hablaba el filósofo dando origen a las "lógicas de las formas estructurales".

Por otra parte existe un paralelismo entre los hombres y los materiales. Así como los humanos tenemos virtudes y defectos y los defectos de las virtudes y las virtudes de los defectos (no es un juego de palabras), los materiales tienen propiedades y limitaciones y las limitaciones de las propiedades y las propiedades de las limitaciones.

A partir de estos razonamientos deduzco que todos los materiales utilizados en arquitectura tienen fortalezas y debilidades. El buen diseñador es aquel que aprovecha las fortalezas y neutraliza CON DISEÑO las debilidades. El límite para diseñar con un determinado material está dado, sin dudas, por la creatividad humana ”

Arq. Horacio Saleme
Prof. de Diseño estructural de UNT

estructuras

